Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

"LOS FRANCOTIRADORES"

Dr. Aniceto Aramoni.

1.- ¿QUIENES SON?

Durante algunas guerras especialmente en las de los años recientes, se sabe que actuaron un grupo de individuos que no eran soldados profesionales, que no luchaban uniformados, que permanecían -- ocultos y actuaban de modo paroxístico, lanzándose sobre un determinado objetivo y luego desaparecían de la escena.

Golpeaban a mansalva, no eran reconocibles, y obedecían a sus - propios superiores, o si se quiere a su particular "estado mayor".

La reacción de los ejércitos organizados, que mantienen una --- disciplina adecuada y aparecen uniformados, luchando abiertamente, aunque ocasionalmente disfrazados por las particulares necesidades de una campaña; la reacción, repito, ha sido de persecución, de revancha, de castigo inmisericorde y los han tratado como traidores, desertores, asesinos emboscados, y generalmente han empleado con-- tra ellos el fusilamiento ejemplar, el suplicio, y no les han concedido jamás el privilegio de un juicio más o menos equitativo.

Para decirlo en pocas palabras, no son aceptados como soldados defensores de la patria, son vistos como traidores que se aprove-- chan del ocultamiento y que se exponen poco o menos que los que se juzgan verdaderos soldados.

La organización castrense posee sus propios reglamentos más o - menos rígidos, algunos bastante prácticos y otros probablemente - anacrónicos y fuera de lugar.

En el caso de los "francotiradores", la situación parece doble: puede considerarse práctica y defensiva. Si durante una guerra de otras épocas, los soldados que constituían el ejército, debían luchar en numerosos frentes, -de hecho que cada casa y cada indivi-- duo podía ser uno de esos frentes- ese ejército estaba en condiciones críticas y precarias, en situación de enorme desventaja y de - una gran peligrosidad.

Por otra parte, no puede dejar de reconocerse que quienes pe--- lean en tales condiciones, como francotiradores, están en su dere-

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

cho de defender lo que juzgan que vale la pena, con los elementos a su disposición. Hay que agregar que a últimas fechas, los soldados luchan indirectamente y con cierta frecuencia sin exponer la vida de modo inmediato. Se emplea el ocultamiento, el bombardeo a distancia, la protección de instalaciones especiales, el sabotaje, la quinta columna.

Ahora bien, los "francotiradores" a que se refiere este trabajo, no son patriotas, no luchan por un país, por una patria, por un grupo racial o para defender una extensión de terreno; lo hacen por una actitud y constituyen un tercer partido, dentro de una guerra declarada entre dos sectores, y pelean al mismo tiempo contra todos los bandos.

La conducta parece sorpresiva y totalmente egoísta, nada tienen que perder y no exponen casi nada. No se comprometen, aparecen frecuentemente como utilitarios, carentes de idealismo, aislados dentro de una especie de cofradía que permanece al margen del resto de los grupos en contienda. Aprovechan las debilidades de ambas partes para convertirlos en semejantes, sujetos a los mismos intereses.

No se comprometen realmente, "luchan para su santo" dentro de una especie de comunidad que no es solidaria sino del escaso o gran número de aquellos que resultan similares en cuanto a sus aspiraciones.

Este grupo actúa por su cuenta, pudiendo influir ciertamente en el curso de la lucha a que nos hemos referido entre hombre y mujer; obteniendo con cierta frecuencia el beneficio de cualquier pelea realizada o frustrada, siempre sin exponerse y evitando todo compromiso.

El sentido de la actividad de tal grupo es peculiar: ya que puede obtener ventaja si uno de los otros contendientes pierde o gana; con resultados aprovechables en uno y otro caso.

Como no interesa el porvenir de la especie, o sólo preocupa desde el punto de vista intelectual; no se crea el problema grave existencial de lo que ocurrirá con el género humano. La familia resulta despreciada y quizá inimportante.

Aunque no puede generalizarse, vale decir que una de las características que unen a los miembros de éste ejército irregular, aun

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

que muy disciplinado, es el egoísmo, la búsqueda de placer, cierto esteticismo, por una parte; por la otra permanecen formando un cuerpo más o menos coherente, por circunstancias y características un tanto deformadas, que tienen que ver con un sentido de su propia y particular grandeza, sus merecimientos especiales, algunas verdaderas y otras atribuídas gratuitamente; en muchos casos sin relación con lo que los une. Frecuentemente se acreditan méritos que corresponden, o no tienen que ver con las raíces mismas de lo que les ocurre desde el punto de vista sexual. Ocasionalmente, desprecian a los de ambos bandos, también de modo apriorístico e infundado.

No pelean de frente, empleando las debilidades de las unidades en pugna. De modo que ellos obtienen sus ganancias como consecuencia de los resultados de las batallas que realizan entre sí los bandos tradiconales. Aunque parezca un tanto fuerte la comparación y quizá no totalmente exacta, recuerda la actitud de los que aprovechan los resultados de una lucha entre dos individuos, que puede resultar dramática, con derrota y triunfo, con muerte y destrucción por un lado.

En la guerra de los sexos, dos de ellos pelean en forma abierta y franca, inteligente o estúpida; pero se exponen y corren riesgos.

Al margen de esa misma lucha, los del tercer sexo, los que practican homosexualidad de la forma que sea, los que ahora hemos llamado "francotiradores", obtienen provecho y ventaja. Se mezclan con los dos grupos de soldados, se diluyen, haciéndose perdedizos; actuán de forma mimética, empleando el disfraz y el uniforme de ambos indiferentemente. Desde dentro de esos conjuntos, amén de no ser fácilmente reconocidos, pueden actuar impunemente, provocando caos, desarticulación, que no puede atribuírseles por la difícil identificación.

Por ser solitarios, carentes de arraigo, ausentes de responsabilidades básicas; por tratarse de aquellos que no tienen hijos, que los juzgan secundarios; que no se comprometen de modo radical, dentro de un mundo problemático y lleno de dificultades; por todas esas razones, funcionan de un modo oculto, tórpido y difícil de descubrir. Lo que no significa que su labor deje de socavar la cimentación tradicional de la organización social humana.

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Los terceros en discordia resultan los más aprovechados durante las controversias. Los "francotiradores", observadores no participantes, terminan gananciosos de buen botín.

2.- SU PELIGROSIDAD ¿ES REAL?

Esta pregunta debe ser respondida luego de haber examinado cuidadosamente los aspectos que podrían resultar destructivos de modo más o menos intenso y con implicación trascendente a un gran número de individuos.

Individualmente considerado el hecho de la homosexualidad no parece tener una enorme importancia, puede ser vista como una actitud ante la existencia y una solución vital. Sin las características del proselitismo, sin la certeza de que se trata de una meta evolutiva, cuyo alcance está reservado a quienes han sido elegidos por los dioses. Sin la distorsión interpretativa de una transformación de tipo biológico, bondadosa y hasta necesaria; sin todo eso, la homosexualidad misma, no será sino un hecho curioso, más o menos aceptado, de aspecto enajenado, inocuo aunque no recomendable.

No así, cuando por circunstancias especiales, existe una actitud fanática, proselitista y autoritaria-dominante, complicada con narcisismo de rasgos malignos, con aspectos de hipertrofia en cuanto a la propia valía; con un sentido de conquista, de uniformización de los grupos humanos dispares, normalmente en lucha. En tales casos, cambia radicalmente el aspecto de la peligrosidad, adquiriendo una morbilidad extrema.

Se refiere la afirmación anterior, a aquellas condiciones en las que los "francotiradores", llevan la intención de difuminar diferencias, borrar desigualdades, eliminar características básicas importantes. Cuando buscan uniformar al género, y por consiguiente destruyen, eliminando todo aquello que hace distintos a ambos sexos.

Esto es, al pretender modificar de manera sustancial los rasgos que perfilan a los soldados de la guerra de los sexos, para pretender colocar en su lugar esa abstrusa forma producida por la mezcla de matices que determinan una tercera resultante humana de índole parasexual o intersexual; pero definitivamente no metasexual, como algunos representantes del tercer mundo aspiran lograr.

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Tiene que ver todo esto con el hecho de que la homosexualidad - puede ser efecto y causa; producto de la guerra de los sexos y consecuencia de la derrota o de la victoria de cualquiera de los bandos. Al mismo tiempo, podrían ser causa, cuando se consideran factor determinante de cambio y de evolución.

Cuando funcionan de modo solidario, con un fin de conquista disfrazado como defensa, al aparecer como iluminados, como poseedores de la verdad y hasta salvadores del género humano; en esas circunstancias resultan de gran peligrosidad, disminuyendo gravemente el statu quo, el equilibrio de fuerzas, las posibilidades de paz y entendimiento entre los dos bandos.

En general puede decirse que la peligrosidad derivará de las - convicciones de los individuos, del fanatismo, de las motivaciones que los induzcan a tomar determinada actitud; todo ello en función del propio carácter de cada individuo, de su propia dinámica.

También debe decirse que el otro aspecto depende del armamento que posean, de la capacidad destructiva, de los puestos que ocupen, y de las oportunidades que aprovechen.

Es posible concluir que la morbilidad y la letalidad dependerán de varios factores, algunos interrelacionados, razón por la que no podrán atribuirse a una sola causa. También podrá colegirse que será preciso emplear determinaciones individuales, concretas y precisas, para enunciar algo relativo a peligrosidad y a capacidad destructiva; aunque vale decir que quizá podrían establecerse clasificaciones de ciertos grupos similares, fundadas en la experiencia - de la casuística conocida; que permitiría esa división empírica.

Quizá fuera conveniente tratar de hallar una forma de identificarlos -sea a individuos o grupos-, partiendo de ciertas bases objetivas, relativamente fáciles de reconocer a distancia; sin la urgencia de penetrar dinamismos, matices demasiado sutiles y difíciles, dentro del campo de los especialistas.

3.- ¿COMO IDENTIFICARLOS?

Hemos dicho antes que no son soldados de línea, que no emplean un tipo específico de uniforme, que resulta muy importante su mimetismo, la dificultad de la identificación, lo que entre otras cosas permite que se mezclen con los bandos en pugna, pasando inad--

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

vertidos, pudiendo luchar con ventaja, desde dentro, con menos peligro y mayor eficacia; aunque los objetivos deben ser menores y hasta la fecha no puede decirse que hayan ganado una guerra; cuando más, batallas aisladas. Sin embargo, las condiciones que prevalecen actualmente, permiten pensar que si continúan aumentando en la misma proporción que hasta la fecha, podrían resultar un factor importante en la decisión de la guerra. Lo mismo puede decirse en relación con la calidad, no sólo con el número, lo mismo que con la acogida que la sociedad les depare.

Quizá valga la pena clasificarlos y tratar de describir los distintos tipos, con objeto de orientarse y lograr algo de índole práctica.

a) Latentes: Existe el tipo inseguro, indeciso, que no sabe lo que es. Este individuo, puede funcionar como simpatizador moderado, incapaz de tomar partido abiertamente. De cualquier modo, no puede esperarse ninguna acción directa de su parte. Este sector estaría constituído principalmente por aquellos a los que Freud designó como "homosexuales latentes". No tienen consciencia exacta de lo que quieren, con quienes simpatizan, qué partido eligen. No resultan realmente peligrosos.
Su problema es estrictamente interior, individual y valdría decir "autista". No tiene implicación social y generalmente no resulta trascendente. Es por eso que parece justo afirmar la escasa peligrosidad hacia otros, pues todo permanece limitado al individuo que sufre esa alteración. La sintomatología principal podrá ser la duda, la inseguridad, la indecisión; como consecuencia, la improductividad absoluta o el desajuste entre la posibilidad y la realización.
Desde el punto de vista que interesa a éste trabajo, puede afirmarse que tienen poco influjo sobre la guerra de los sexos, ciertamente no son determinantes en ningún sentido.

b) Intelectual: Este tipo no resulta fácil de describir o de descubrir. Se trata de un proceso exclusivamente cerebral, donde se acepta y quizá se podría preconizar el tercer sexo; pero realmente carece de acción, no hay conación, no se realiza nada, transcurriendo todo de modo absolutamente abstracto. Desde un punto de vista social carece de una gran importancia, no pueden

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

funcionar eficientemente como proselitistas, carecen de influencia en virtud de su escaso convencimiento, no son individuos de convicción. En cierta medida podrían ser considerados como homosexuales de salón, de actitud, incapaces de llevarlo a la práctica y carentes de fuerza suficiente como para transformar a nadie. No tienen pues, interés alguno en la guerra de los sexos.

c) El Neurótico: La designación que empleo ahora es un tanto general y se imbrica con algunas otras de las que emplée o que serán utilizadas después; ya que podrían ser considerados propiamente como neuróticos muchos tipos. No obstante, al emplear esa denominación se intenta separar los que son en cierto modo menos graves, que poseen cierto sentido de realidad, no tienen pensamiento dereístico, carecen de autismo, y pueden parecer bastante normales para quien los examine desde el punto de vista de la conducta, siempre que no penetre aspectos psicodinámicos de su personalidad.

Dentro de ese grupo pueden caber algunos Románticos, cuya homosexualidad tiene algo que ver con la novela, con los diálogos de Platón, con la época de los griegos en que era permitida y exaltada, con inclusión de Aquiles y Patroclo, esto es, como forma de ser que se identificaba con los individuos poderosos, fuertes, masculinos y guerreros, personajes de epopeya. Cuando podía hablarse abiertamente de ella, cuando no tenía implicación social, ética o religiosa.

Dentro de este mundo nuestro, mecanizado, práctico y profundamente impregnado de finanzas y valores tecnológicos y de prestigio y éxito; casi no tiene significación en cuanto a fuerza e influjo. No puede ser considerada como elemento perturbador, determinante, dentro de la guerra de los sexos.

Las variantes posibles dentro de este subgrupo son numerosas, casi podría decirse que se necesita una máquina electrónica, en razón de las posibilidades lógicas, relacionadas con los factores etiológicos capaces de determinarla. Apuntemos como medida de orientación las siguientes, que pueden ser vistas como grandes ramas: Reacción contra el padre del mismo sexo. Identificación con el padre del sexo contrario. Reacción contra el padre de sexo contrario. Identificación con el padre del mismo sexo.

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Como todos los otros a que nos hemos referido, en realidad son elementos descarriados, por así decirlo, que marchan por ahí luchando por obtener afecto, cariño, aceptación. e identificando todo con el sexo, en una forma directa o indirecta. No resultan particularmente peligrosos desde el punto de vista social, y - por supuesto no lo son dentro de la guerra de los sexos.

d) Fatal: Al mismo tiempo puede ser contingente y circunstancial. No se trata de algo genético, constitucional; simplemente la - llamamos fatal porque está sujeta a un destino particular que - se va realizando indefectiblemente por circunstancias y contingencias acumuladas, persistentes y constantes. Comienza desde - los primeros años de la vida, quizá de los tres en adelante, casi no puede suceder antes. Las personas que rodean al individuo (niño), que no son familiares y que desde luego son ignoradas por aquellos; tratan a la persona como si hubiera pertenecido - al gremio homosexual, desde siempre. No tiene oportunidad, -los acontecimientos no se lo permiten- de intentar otra forma de vivir. Son violados por un niño mayor, un profesor, un sacerdote, un homosexual sádico, agresivo. Chantajeados por individuos o - amigos más grandes, no se atreven a defenderse, no tienen a - - quién dirigirse. Se acostumbran a la forma de manipulación humana, a una especial promiscuidad, a una falta de respeto y des-- precio. No tienen elección posible, cuando llega el tiempo en - que podrían hacerlo, resulta inútil, casi imposible, ya están - estructurados claramente. Es una forma predestinada por los - - acontecimientos. Son "jotos" casi desde la cuna, y acaban gus-- tando, y conformándose con esa vida que es la única que conocieron. Es un influjo de dominio, de poder de los otros, que imponen por la fuerza, un estilo de vida, doblegando una voluntad, o encauzándola hacia un sendero invariable. Los cambios psicológicos vendrán después, cuando el ejercicio orgánico ha hecho su labor, como si se acostumbraran al equívoco, a lo extraordina-- rio, a lo irregular; van por vis a tergo. Frecuentemente se asocia a tontería, a escasa voluntad. Carecen de peligrosidad por su carácter y escasez, como porque no tienen ninguna capacidad de lucha y el proselitismo o la conquista no tiene sentido; son profundamente pasivos.

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

e) Los psicóticos: También como en el caso de los neuróticos, la designación es bastante general y amplia; llena una necesidad de orientarse, aunque puede ser considerada como un tanto inexacta. Lo más importante para clasificarlos sería la actitud irreal, la disociación, ocasionalmente los fenómenos de despersonalización, la enajenación franca.

No todos ellos presentan los mismos rasgos, o bien son acusados en algunos y en otros son discretos; es cuestión de matiz y de perspectiva.

1) Los Hermafroditas.
2) Los transvestistas.
3) Los llamados: "Locas", "Obvios", "Jotos".
4) Los esquizofrénicos, con fenómenos de despersonalización.
5) Los "Obligados", a quienes se les impuso por deseo del padre o la madre o ambos, la necesidad de llenar las aspiraciones de quienes querían un hijo de sexo distinto, que los rechazaron y los criaron y educaron como querían que fueran, logrando además todos sus anhelos. Esto incluye el cabello, la escuela, el vestido, los amigos, las diversiones, etc.
6) Los "ambidextros". No saben lo que son, presentan doble personalidad sexual. Pueden ser tempranos o tardíos.
7) Los "Paradójicos". Aparentan y se muestran muy hombres, polígamos, don Juanes. Muy agresivos, machistas, hipertróficos. (Paranoicos o Paranoides muy graves). La conquista o la seducción va acompañada de un componente de rencor, de odio y de humillación, hacia ellos mismos o hacia los otros.
8) Los Destructivos, que pueden serlo de dos formas: hacia sí mismos, (autodestructivos, masoquistas) y hacia los otros, (heterodestructivos, sádicos), criminales.
9) Los "Proselitistas", son fanáticos, convencidos de su Metasexualidad. Constituyen lo Non Plus Ultra. Son pedantes, narcisistas graves, bastante irreales. Esteticistas, snobs, inhumanos ya que no les interesa la procreación, el porvenir de la especie. Este grupo resulta o puede resultar muy activo contra la heterosexualidad y por supuesto un factor sumamente importante dentro de la guerra de los sexos. Son quienes merecen indudablemente el nombre de tiradores emboscados.

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Pueden ser de una peligrosidad extrema.
Desde el punto de vista de la clasificación del ejército, podrían considerarse como los Boinas Verdes, los Comandos, las Guardias de Asalto, los Kamikaze. Dentro de ellos podrán encontrarse elementos con otros rasgos muy importantes, los futuros Quisling, miembros de una quinta columna activa y poderosa.

Seguros de constituir la esperanza de la humanidad, el futuro tercer mundo sexual, poseen la fuerza y la determinación de los fanáticos poseedores de la verdad; y suelen funcionar fría y cruelmente, de modo inmisericorde y con una decisión digna de mejor suerte.

Estos son los gananciosos de la guerra de los sexos, capaces de desarticular la acción desde dentro, sin exponerse y sin peligro, con gran efectividad.

Este grupo constituye el de los "sufragistas", quienes luchan por obtener derechos, crean revistas, periódicos, organismos de reunión como "clubs", pretenden y logran modificar las leyes para su propio favor; con razones bastante "humanas" y "justas", con una intención franca de evitar que la crueldad y el abuso imperen; son los que toman el caso de Oscar Wilde como estandarte. Algunos son verdaderamente sinceros y tratan de cambiar las cosas para humanizarlas y darles cierto sentido de justicia y de libertad.

No todos actúan así, bajo el señuelo y so capa de esos logros anotados antes, provocan una especie de revuelta, que pretende cambiar las cosas aunque no sólo hacia donde aparentan. Se trata de algo mayor de mucho alcance y de un futuro casi imposible de preveer.

Casarse dos hombres o dos mujeres entre sí parece absolutamente absurdo desde el punto de vista biológico. Parece por otra parte, totalmente correcto y aceptable desde el punto de vista homosexual, se trata de dos individuos que se quieren, se desean y se necesitan, ¿por qué no permitirles que vivan juntos y que lleven una vida aceptable y gozosa?

La implicación profunda, sin embargo, es que se trata de individuos modernos, de conducta y de criterio avanzado, anticonvencionales, revolucionarios. La conducta lleva implícita la idea de evolu

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

ción, de meta, de mejoría y de cambio bondadoso; es aquí, en este cruce de ideas y de conceptos, donde el problema se hace agudo y de una importancia indudable.

Se puede torpedear todo el porvenir de la especie humana por medio de la tecnología inhumana, o deshumanizada, antihumana o parahumana; con la racionalización de que el avance, la mejoría, la civilización, la evolución, no pueden ser detenidas ni deben ser obstaculizadas. Pero hay que recordar que se trata de seres humanos estructurados de cierta manera y que la tecnología llegó después y que hace crisis ahora, durante esta segunda porción del siglo XX; simultáneamente hacen crisis algunos otros aspectos de la sociedad que parecen racionales, como la distribución equitativa de la riqueza, iguales oportunidades, mejor medicina, más salud, lucha contra las guerras, y algunos otros aspectos más.

Ahora bien, ante esas situaciones, aparece la posibilidad de una transformación fundamental en el sector social, que incluye numerosas variantes, dentro de las que está la homosexualidad permitida y exaltada, convertida en una "solución" del futuro; ¿sería prudente y juicioso considerarla de tal modo? ¿No se olvida de alguna manera las características humanas básicas de una pareja de sexo contrario o diferente? ¿No se está introduciendo algo artificial, peligroso y quizá destructivo a largo o a corto plazo para el género humano? ¿Cómo saberlo en estos momentos?

Si no podemos responder a las preguntas básicas, cuando menos podemos considerar que se trata de un elemento Para-natural, al que hay que observar cuidadosamente, con cautela y prevención; desconfiando de la propaganda y los "slogans" habituales.

No puede tomarse la iniciativa para una actitud especial, porque no se tienen los elementos suficientes de juicio para determinar en una larga extrapolación lo que sucederá en el curso de los próximos 25 años, por ejemplo, si las condiciones sexuales que prevalezcan, vayan inclinándose hacia el triunfo del tercer sexo.

No hay el antecedente de una experiencia prolongada para aventurar una opinión. Nunca prevalecieron antes de ahora las circunstancias que vivimos: libertad cada vez mayor, libre empleo de drogas y tóxicos diversos, libertinaje y promiscuidad sexual indiscriminada y sin tasa, desafío abierto a cualquier tipo de autoridad, anti

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

convencionalismo tradicional, contra normas, lenguaje, limpieza, - vestido, cabello; y lo que ahora, en éste escrito nos interesa particularmente: la libertad homosexual indiscriminada, ilimitada, legislada y estatuída.

Todo lo que podrá hacerse o decirse será improvisado y un tanto aventurado, sin el trasfondo experiencial necesario para un ejui-- ciamiento racional.

Desde el punto de vista de la guerra de los sexos, significa a priori, la aparición de un enemigo nuevo, que va cobrando fuerza, que lucha por sí y sus propios intereses, sin aliarse con cualquiera de los grupos habitualmente en pugna. De hacerlo sería solamente por propia conveniencia, de modo utilitario, para obtener ventaja.

Este nuevo elemento no puede aliarse con ninguno de los contendientes porque entre otras cosas, le conviene la destrucción de -- ambos. El éxito de ésta nueva batalla depende de la desaparición - de las razones para la lucha, durante la que aparecerían como apaciguadores. De lograr la pérdida de los contactos entre unos y - - otras, el triunfo estará asegurado para el grupo observador, la - tercera fuerza, cuya meta sería lograr el total desapego entre los soldados, el absoluto desinterés, sin necesidad de llegar a la - - derrota o la destrucción física. En la medida que dejen de mostrar atracción hacia los "enemigos", en la misma proporción pasarán a formar parte de su ejército "neutral". Esa es la meta de éste tercer ejército y única justificación de su guerra.

El clima psico-sociológico actual permite la aparición de numerosos fenómenos que en la medida que resultan más extraños, pasmosos y heterodoxos, son más aceptados y mejor vistos por los grupos que dominan la propaganda y constituyen una especie de elite de características extravagantes.

Así ocurre con el cinematógrafo, con la literatura y la pintura, algunas más de las artes, entre las cuales hay que considerar la - música. Igual sucede con las revistas y periódicos, con la porno-- grafía, la actitud ante la criminalidad, la drogadicción, la vio-- lencia. La religión no está al margen de tales hechos, al igual - que la locura y la neurosis.

Quiere decir todo esto, que bajo el pretexto de movimientos más

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.

FROMM-Online
Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

o menos revolucionarios, rebeldes o evolutivos, se hace el elogio de la locura, de lo contrahecho y de lo absurdo y enajenado, ocasionalmente destructivo.

En su afán de pasmar burgueses, los llamados modernos, anticonvencionales, jóvenes, o como quiera que se autotitulen, han perdido la puntería y han olvidado que el hombre tiene algo y está hecho de cierta manera, que hay necesidades fundamentales que llenar, que no puede alimentársele con cualquier cosa, que podría intoxicarlo o destruirlo.

Lo importante para ese conjunto que marca el paso es lo extravagante, sea lo que sea; mientras más absurdo y alejado de lo habitual, mejor. No se toma en cuenta la bondad, la relación con las características humanas y con lo que acrecienta los valores humanos. Aunque es claro que puede tratarse de una moda transitoria que puede durar unos cuantos lustros, durante el tiempo de su permanencia puede producir un daño básico, si se acepta todo sin escrutinia y sin crítica.

Pues bien, la homosexualidad bombástica, proselitista y fanática, tiene que ver con esa forma contrahecha, con el intento de producir asombro, susto y trauma en aquellos que funcionan moderadamente, burgueses o clase media. Es parte de una agresión total contra los estamentos sociales. Al pretender que se trata de una nueva "weltanschauuug", hacen una afirmación apriorística y aventurada, sin fundamentación seria. En ese sentido resulta inaceptable una transformación así. Al actuar de tal modo funcionan como francotiradores peligrosos y efectivos.

Aramoni, A., 1988a: >Los Francotiradores<. In: S. Millán (Ed.), Anuario 1987-1988. Instituto Mexicano de Psicoanalisis A. C., Mexico 1988, pp. 50-62.